

LA REVISTA CASTELLONENSE.

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES Y LITERATURA.

Año III. — Número 182. — Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón: Un mes, 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 12 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo, al administrador de este periódico. Domingo 6 Mayo 1866.

CASTELLON 6 DE MAYO.

A continuación insertamos un artículo referente á la enfermedad del oidium, publicado por D. Zóilo Espejo, en el ilustrado periódico *La Reforma Agrícola*, por creerlo de interés á los agricultores de la provincia, ya que la citada enfermedad, si bien no en gran escala, se halla también extendida en algunas comarcas de la misma.

Dice así:

«Es verdaderamente digno de la atención de todos los hombre amantes de la patria la insistencia con que se reproduce el oidium en nuestros viñedos, sin que haya sido bastante hasta ahora el asiduo trabajo de los agrónomos, ni el de los que, más interesados, han obtenido al premio ofrecido por casi todos los gobiernos de Europa al que encontrase remedio á una enfermedad, que amenaza ya de muerte una de nuestras principales producciones.

Numerosos ensayos han tenido lugar en diferentes países para combatir con el azufre la epidemia que aqueja á la vid: unos propietarios afirman haber obtenido excelentes resultados, y otros por el contrario, se quejan de no haber conseguido tan satisfactorio éxito. Pero la verdad es que en ninguna localidad se ha llegado á conseguir la extinción de tan terrible

epidemia: allí donde en los primeros años pudo hacerse desaparecer, mediante una sola mano de azufre, se observa, que ni aun con cuatro tandas puede salvarse despues la cosecha, llegando á confirmarse al fin, pasados algunos esquilmos, la inutilidad de semejante práctica.

Si no lo tuviéramos previsto, probarian suficientemente los hechos relatados, la falta de criterio que ha precedido á la recomendación del azufre, disculpable ciertamente ante el clamoreo y necesidad general de un remedio, pero no menos censurable en el terreno científico, donde no es permitido asentar teorías sobre empíricas concepciones.

El hombre encuentra una escuela práctica en la naturaleza, de donde puede sacar las enseñanzas que necesite para vencer los obstáculos que la misma le oponga, y una exposicion de hechos que como luminosos faros, le conduzcan al puerto de salvacion. Los que sin molestias quieren recorrer tan difícil como ameno camino, podrán quizá por tanteos encontrar un paliativo, no siempre eficaz, pero nunca un remedio radical al mal que quieren combatir.

En efecto; todos sabemos, que la tierra cultivable no es un tesoro perpetuo, ni un capital que siempre produzca su interés guardando indefinidamente su valor: lo que se llama la cosecha anual,

no es otra cosa que una parte del mismo capital. No hay por lo tanto mas remedio, que reintegrarle de las materias que se le extraen en productos, á menos de reducirle un día á la nada, como son hoy las lagunas Pontinas (Italia) tan florecientes en otro tiempo, y nuestro mismo territorio, de cuya misma fertilidad y riqueza cuenta maravillas Tito-Livio, pues que además de mantener una poblacion superior á la de Francia actual, solo Granada hubiera podido luchar en grandeza y poderío con el Londres de nuestros días.

Tales conceptos han sido siempre reconocidos y comprobados por las prácticas racionales; pero como todos los principios científicos son fecundos en resultados, esto no podia menos de producirlos altamente decisivos en la cuestion que nos ocupa. Recientes experimentos, verificados para combatir las enfermedades que han invadido algunas especies vegetales, han probado incontrastablemente, que no solamente puede una misma clase de plantas perpetuarse en un terreno dado, y convenientemente abonado, sino que, cuando encuentran las materias alimenticias necesarias, resisten y triunfan de las acciones exteriores perturbadoras ó nocivas; como los animales, son tanto menos expuestas á enfermedades, cuanto mas robustéz posean.

A la manera que los hongos crecen en la tinta jarabes y vinagres, porque hallan en estos líquidos elementos de existencia para su vida parásita, la cryptogama oidium nace y se desarrolla en las vides que por falta de elementos defensivos de esta enfermedad, ó lo que es lo mismo, por falta de robustez, ofrecen en sus jugos condiciones propicias y semejantes á las de los líquidos mencionados, para el desarrollo del hongo oídico.

Se ha observado, que los majuelos son menos atacados que las vides viejas; y ¿por qué? sin duda que aquéllos reúnen todas las materias alimenticias necesarias para robustecerse, gozando por lo tanto de una fuerza defensiva contra las causas nocivas exteriores, mucho mayor que las vides viejas, y llegan á rechazar completamente la enfermedad si han sido plantados en terrenos recientemente roturados.

Pero ¿cuáles son esas materias que constituyen la alimentacion completa y necesaria de la vid, y que tan importantes son para que se conserve robusta y no sea ocasionada, como los animales mal alimentados, á mayor número de enfermedades? Estensa seria nuestra tarea si determinásemos todas las que directa ó indirectamente influyen en tan importante funcion. Mas no siendo igualmente asimiladas por las plantas útiles

274. BIBLIOTECA DE LA REVISTA.

Su criada y la señora Atanásia, la patrona de Enrique.

Angela habia encontrado en los brazos de la bucnavecina la solicitud y el cariño que faltaban á su madre.

La primera visita bastó para que la jóven depositara toda su confianza en la señora Atanásia.

Lloró en sus brazos, y repetidas veces retiróse de su lado algo mas resignada, quedando grabadas en su oído el eco de aquellas palabras consoladoras, propias de almas que han sufrido, y que conocen los ocultos resortes de un corazón virgen.

Angela, despues de secar sus húmedos ojos, abrió la ventana de su gabinete con el ánimo de respirar un aire mas puro.

Su vista fijose como por casualidad en los balcones de la casa vecina.

En el que hacia frente á su ventana, estaba nuestro conocido Enrique, de pié é inmóvil, vestido completamente de negro.

La mirada de la bella rubia encontróse con la del vecino, y bajó precipitadamente la cabeza, exhalando al mismo tiempo un ligero suspiro.

Su corazón palpitaba con mas violencia que lo de costumbre.

LA CAJA DE EBANO. 275.

Angela no podia darse una explicacion de lo que pasaba en su interior.

Su bellisimo rostro se coloreó de un tinte purpúreo; alzó por segunda vez la vista, y por segunda vez sus miradas se encontraron con las de Enrique.

Entonces su rostro subió de color algunos grados; en medio de su turbacion creyó oír algunas palabras que Enrique la dirigia, y obligóle el pudor á internarse en la estancia, sin entender ni una sola de las frases del vecino.

—¡Dios mio! dijo, ¿qué es esto?

¿Por qué me oculto ruborizada de la vista de ese jóven?

¿Pues que, acaso no puede mirarme?

¿Qué creerá de mí?

¡Y me hablaba!... Dios mio, ¿qué me decia? Va á juzgar por mi porte que soy una jóven sin educacion.

Yo debo salir, pero... ya no estará en el balcon... vamos, soy muy torpe.

Angela separó un extremo de la cortinilla de su ventana y miró al balcon vecino.

Enrique seguia inmóvil en el mismo punto.

Angela retiróse de nuevo, temerosa de ser descubierta por Enrique.

al hombre, las que lo son menos, existirán en cantidades suficientes, y nos concretaremos por lo tanto á dos, que, sobre estar muy agoladas por entrar en la alimentación de la mayor parte de las plantas de primer orden, son de gran momento con relación á la vid, ya como intermediarias de su nutrición ó como elementos de robustez; estas son los *fosfatos y carbonatos de potasa*. Tan preciosas materias devuelven la robustez á la vid y la defienden del oidium. No de otro modo procede el médico, cuando receta sales de hierro para ciertas enfermedades de la sangre; las plantas ricas en azufre, como las crucíferas, para combatir las enfermedades escorbúticas y una alimentación sustancial para la raquitis.

Justifican estas ideas los buenos efectos observados en las vides, que han sido abonadas con estiércoles fermentados, puestos en un hoyo al rededor de la cepa, y la desaparición, que de la enfermedad generalmente se verifica en las colindantes con los caminos de mucho tránsito, cuyo polvo las lleva el viento. Si se analiza una y otra materia, se encontrarán fosfatos y carbonatos de potasa.

Muchos viticultores extranjeros, cansados ya de la inutilidad del azufre, han hecho uso de estas sustancias viendo después sus vides cargadas de sanos frutos, mientras es arrasada las colindantes, que no habían recibido el indicado abono. El rey de Sajonia, que tanto se interesa por la prosperidad de su país, ha popularizado tan benéficos resultados, teniendo la gloria de comprobar en la estadística un aumento de producción

sobre la media proporcional de los años anteriores.

Véase, pues, que no aconsejamos teorías más ó menos razonadas, sino conceptos, que han recibido ya la más solemne comprobación en la práctica. Todos nuestros agricultores tienen en su mano el remedio para el mal, que tan seriamente les amenaza; todos pueden proporcionarse tan excelentes abonos, sin más desembolso que el que les imponga la recolección de los huesos, que yacen abandonados en los muladares y mataderos públicos, y el acopio de cenizas que provengan de la combustión de maderas de olivo, encina, pino ó de sarmiento. Los huesos le dan el fósforo, y las cenizas el carbonato de potasa, que serán tanto más eficaces, cuanto más pulverizados estén aquellos y esparcida la mezcla de ambas materias más cerca y al alcance de las extremidades radicales.

Como dejamos indicado, puede suceder, que los majuelos plantados en terrenos algo esterilizados, y aun los viñedos abonados sean atacados, ya porque la joven vid haya sido mal colocada y no tenga aun suficiente fuerza defensiva ó robustez, ya porque los fosfatos y carbonatos de potasa no hayan podido, á causa de su escasez, ser absorbidos por las raíces. Cuando en tales circunstancias aparece el oidium, transmitidos sin duda sus esporos por el aire de las plantaciones colindantes, puede ser conveniente el empleo del azufre, que según las explicaciones más aceptables, viene á formar sobre la cepa un terreno impropio para el desarrollo de la cryptogama, como lo sería el carbon ó el hollín, el aceite ó la brea: y como estos, destruyen los hon-

gos ya crecidos y los gérmenes implantados. Su acción, pues, es tan duradera, como su permanencia sobre la vid, procediendo de esto su ineficacia para extinguir la enfermedad.

Ejecuten nuestros agricultores estos consejos, sin olvidar que cuanto más pulvericen los huesos y más cerca de las raicillas pongan el abono propuesto, mayor y más próximo será el resultado.

Aliénten, pues, los que justamente empiezan á dudar de la conveniencia del azufre; no presten oído á charlatanerías que dan por resultados sacrificios y desengaños, y emprendan todos el derrotero marcado, en la seguridad de obtener los beneficios, que según dejamos consignado, ya otros han conseguido.

Nosotros nos daremos por muy satisfechos, si al recibir noticias de los ensayos ejecutados, vemos que hemos sido útiles á los viticultores y á nuestra patria, último objeto á que se dirigen nuestras aspiraciones.»

Victima de una penosa y aguda enfermedad, ha bajado á la tumba nuestro querido amigo D. Aureliano Sanahuja y Tirado, profesor de Retórica y Lengua francesa en el colegio de Segorbe, que falleció el tres del corriente en la ciudad de Valencia.

Jóven que apenas contaba veinte y cinco años de edad, deja en la tierra gratos recuerdos entre sus amigos por su ilustración, amabilidad y fino trato, y en el cielo habrá recogido el fruto de las virtudes que le adornaban.

De pocos días á esta parte, observamos al anochecer una *turba multa* de chiquillos ocupados en arrojar sobre

las aceras, esferitas que al chocar sobre la piedra despiden una serie de chispas, ocasionando un ruido igual al de un fuerte petardo. El teatro principal de este entretenimiento ha sido la plaza Nueva en donde se halla el establecimiento en que se espanda las mencionadas esferitas. Ignoramos si la autoridad habrá tomado cartas en el asunto para impedir este entretenimiento que de frecuente ocasiona muchos sustos al vecindario, y puede dar lugar á desgracias en los inespertos jóvenes que hacen uso de una materia inflamable.

VARIETADES.

EL PRÍNCIPE DESMEMORIADO.

POR

D. Antonio de Trueba.

I.

Poniendo un poquito de lo que contaba Gracian Dantisco, otro poquito de lo que contaba la difunta mi abuela, y otro poquito de lo que yo me sé, voy á contar un cuento que se desternillen de risa los bobos.

Ea, pues, mucho oído, sobre todo los sordos de orejas y de entendimiento, que solo al diablo toleraré que sea sordo, para que no me venga con canciones de si soy embustero ó dejo de serlo.

Han de saber ustedes que el rey Perico y su muger la reina Mari-Castaña, tenían un hijo casadero que era la envidia de las chicas de la corte. El príncipe Andana, que así se llamaba el primogénito de tan afamados soberanos, tenía novias á porrillo, pero tenía también trazas de

morir soltero, porque tan infeliz, que S. A. se y por más que se hiciera pañuelo y tomase unos mañana no se acordaba enamorado.

—¡Pero, Señor, decía la reina Mari-Castaña, para que á este chico no se al cielo!

Consultaron á los médicos de la corte, y los mandó un pozo de sabiduría, tanta magna en la que, después de profundas discusiones, el príncipe Andana se ausentó para que con las memorias de parientes y amigas, buen remiendo á la soy. Este sabio dictamen del rey Perico y á la reina que llenaron á su vez de rios el pecho de los señores.

El príncipe Andana se por esos mundos de Dios.

Su augusta madre le cantarle la cartilla, antes se el viaje, para que no la inesperienza propia de Ah, se me olvidaba decir no tenía más que treinta.

—Niño, le dijo su madre, que mires lo que ha tu soberana estirpe con al cuarto, y luego nos aquí la puse.

Dicho esto, le preparó patatas, que era lo que se se la colocó entre dos manos la envolvió en un pericón anda chiquito, que ya va pidió, derramando tanta aquel día el ayuntamiento gastos de regado de las

¡Váyanse muy enhor amores donde está el amor!

El príncipe Andana era je. Mucho sintió las lágrimas; pero no las pudo olvidar apenas volvió la cabeza.

Anduvo, anduvo, anduvo tuvo hambre. Entonces ventorrillo, y como era do, el infeliz olvidó la que debía estar tan rica pechada de jamon y pan.

Al salir del ventorrillo S. A. pagar la cuenta, y que contarle entre los gorra, porque... ¡Vaya cuentas á un príncipe!

¡Ah! si su augusta madre visto, ya le hubiera dado castañas, porque aunque mas pobres que las ratas que su chico quedase en gona.

Anduvo, anduvo, anduvo Andana, y en cuanto la chica guapa se enamoró ¡compadézcanse ustedes jóven, imposibilitado á la de acordarse de que es príncipe no debe degradar su con amorcillos de tres al

Pensativa sentóse en un sillón apoyando su cabeza con las manos.

Breves momentos después una muger entró en el gabinete.

Angela levantó la cabeza diciendo á la que entraba:

—¿Qué buscas aquí, Manuela?

—Buscar... nada, señorita; venia á poner en orden este gabinete, pero si la señorita no quiere, limpiaré más tarde...

—Mas tarde asearás esta habitación; ahora no quiero salir de aquí.

—¿Me necesita V., señorita?

—¿Yo?... ¿Para qué?

—No sé, creía que me necesitaba V. para... hacerla compañía, parece que está tan triste. ¿Qué tiene V., señorita?

—¿Yo? Nada... No tengo nada.

—Señorita, V. ha llorado; tiene los ojos tan enrojecidos...

—Manuela, yo no he llorado; tú eres muy curiosa y muy impertinente.

—Cuando se trata de V., lo soy todo; como que es V. la única persona que quiero en el mundo.

—Para todo encuentras salida...

—Hoy, la verdad, tiene V. motivos para estar triste, si es cierto lo que me han dicho.

Un adorno del lenguaje.

Una expresión á lo más, sinónima de negocio.

Nada tenía pues de extraño que el bueno de Don Santiago al ver en el teatro una escena amorosa, digera cuando el público se enternece:

—¿Ves, querida Esperanza, cuanta mentira? ¡Es mucho! ¡Qué imaginación la de estos poetas! ¡Esto es muy divertido!

Tal era el carácter de los padres de la rubia.

Por lo demás, eran buenos á carta cabal.

Tal vez sin una educación tan metalizada hubieran sido un modelo de virtudes.

Sencillos, francos é incapaces de fraguar el menor daño.

Pero está probado ya hasta la evidencia, que nada encallece tanto el corazón, como el oro.

Angela, pues, era la sola víctima del genio negociante de sus queridos papás.

Angela, ya creíamos haberlo dicho, no se parecía en nada á los que le dieron el sér.

La Providencia parecía haber reasumido en ella la ternura y la amabilidad que faltaban á los primeros.

Dos personas solas conocían las amarguras de su corazón.

morir soltero, porque su memoria era tan infeliz, que S. A. se enamoraba hoy, y por mas que se hiciese un nudo en el pañuelo y tomase unos palillos de pasas, mañana no se acordaba ya de que estaba enamorado.

—¡Pero, Señor, decian el rey Perico y la reina Mari-Castaña, ¡qué haremos para que á este chico no se le vaya el santo al cielo!

Consultaron á los médicos mas afamados de la corte, y los médicos que eran un pozo de sabiduría, tuvieron una junta magna en la que, despues de serias y profundas discusiones, acordaron que el príncipe Andana se ausentase de la corte para que con las memorias que recibiese de parientes y amigas, pudiese echar un buen remiendo á la suya.

Este sabio dictámen llenó de gozo al rey Perico y á la reina Mari-Castaña, que llenaron á su vez de cruces y calvarios el pecho de los sapientísimos doctores.

El príncipe Andana se dispuso á viajar por esos mundos de Dios.

Su augusta madre creyó que debía cantarle la cartilla, antes que emprenderse el viaje, para que no fuese víctima de la inesperienza propia de sus pocos años. Ah, se me olvidaba decir que el príncipe no tenia mas que treinta y cinco años.

—Niño, le dijo su madre, es menester que mires lo que haces. No degrades tu soberana estirpe con amorcillos de tres al cuarto, y luego nos vengan con que aquí la puse.

Dicho esto, le preparó una tortilla con patatas, que era lo que había que comer, se la colocó entre dos medias libretas, se la envolvió en un periódico político, y anda chiquito, que ya vas aviado, le despidió, derramando tantas lágrimas, que aquel día el ayuntamiento se ahorró los gastos de regado de las calles.

¡Váyanse muy enhoramala todos los amores donde está el amor maternal!

El príncipe Andana emprendió su viaje. Mucho sintió las lágrimas de su madre; pero no las pudo llorar, porque las olvido apenas volvió la esquina.

Anduvo, anduvo, anduvo, hasta que tuvo hambre. Entonces se metió en un ventorrillo, y como era tan desmemoriado, el infeliz olvidó la tortilla maternal, que debía estar tan rica, y se dió una pechada de jamon y pan tierno, que ya ya!

Al salir del ventorrillo se le olvidó á S. A. pagar la cuenta, y el ventero tuvo que contarle entre los parroquianos de gorra, porque... ¡Vaya usted á pedir cuentas á un príncipe!

¡Ah! si su augusta madre lo hubiera visto, ya le hubiera dado á S. A. para castañas, porque aunque SS. MM. eran mas pobres que las ratas, no les gustaba que su chico quedase mal en parte alguna.

Anduvo, anduvo, anduvo el príncipe Andana, y en cuanto encontraba una chica guapa se enamoraba de ella y... ¡compadézcanse ustedes de este pobre jóven, imposibilitado á la flor de su edad de acordarse de que es príncipe y de que no debe degradar su soberana estirpe con amorcillos de tres al cuarto!

A la orilla del mar habia una viña guardada por un guarda, que por mas señas tenia una hija arrogante chica.

El príncipe Andana entro por uvas, y como el guarda le sorprendiese pica que pica, le cogió por el faldon de la levita; y cataplum, lo zambulló en el mar.

El remedio propinado por los sabios doctores de la corte del rey Perico y la reina Mari-Castaña, empezó entonces á surtir efecto. El príncipe habia recibido aquella mañana y tenia en el bolsillo una carta de sus augustos padres, en que estos le enviaban memorias de todos los parientes y amigos, y hé aquí que gracias sin duda á esto S. A. recordó que sabia nadar.

Nadaba el príncipe como un perro de aguas, cuando fué descubierto por la tripulacion de un barco que rondaba aquellas costas, y cátenle ustedes recogido por el buque y conducido por esos mares afuera, mientras el guarda y su hija le gritaban desde la orilla, el guarda riendo y la chica llorando:

—¡Vuelve por uvas, vuelve por uvas!

II.

Erase el Gran Turco un abuelito que apenas podia con los calzones, y el maldito de cocer, que no veia ya gola, se empeñaba en que los médicos le habian de devolver la vista, porque le gustaban aun las chicas, y se despepitaba por ver una de rechupete que le acababan de traer de Circasia.

¡Qué lástima de... Vamos, si estos señores mayores se vuelven á la edad de los niños!

Pues, señor, dale que lo das, el tal turco con que iba á abrir en canal á sus médicos de cámara si no le devolvian la vista.

Los médicos de cámara se echaron á buscar quien les ayudase en su peliaguda tarea, y al fin averiguaron que un bajá de tres colas tenia en su cortijo un médico cristiano, que en ún abrir y cerrar de ojos curaba la ceguera hasta á los enamorados.

El médico cristiano compareció en la corte del Gran Turco.

Todos los grandes hombres tienen manías muy singulares. El médico llamado á la corte del Gran Turco, tenia nada menos que tres manías: la de echarla de pollo, la de blasonar de noble, y la de creerse mas galan que Gerineldos.

—Mira, le dijo el Gran Turco, cuando comparecio á su presencia, si me quitas la ceguera te doy el oro y el moro, pero si no me la quitas, juro á brios Baco Balillo que te cayó la loteria.

—¡Aprieta muchacho! dijo para sí el médico: ¿qué vá á que este bruto hace conmigo alguna barbaridad?

Cocimiento de flor de sauco por aquí, agua blanca por allá, el médico cristiano se las pelaba por devolver la vista al Gran Turco; pero quíá, el Gran Turco veia menos cuantos mas mejunjes le daba.

—¿Ve V. A. algo? le preguntó un dia despues de aplicarle un reactivo de infusion de guindilla.

—¡Qué canario he de ver! contestó el ciego echando por rquella boca cada ter-

no que se estremecia la tierra. Lo que veo son las estrellas con esos mejunjes que me estás sobando. Ya me tienes hasta los pelos con tu ignorancia, y le prevengo, que si para mañana á estas horas no me pones en disposicion de ver á una chica que me acaban de traer de Circasia, te doy una paliza que ni la Paz y Caridad te levanta.

(Se continuará).

GACETILLA.

Casino Castellonense.—A beneficio de la simpática D.^a Rafaela Barragán, se pondrá hoy en escena la funcion extraordinaria siguiente:

- 1.º Sinfonia.
- 2.º La chistosa pieza en un acto titulada ¡Vaya un par!
- 3.º La zarzuela en un acto, original de los señores Camprodon y Gastambide, cuyo titulo es, *Una Vieja*.
- 4.º y último la pieza de gracioso, nominada *Un par de halajas*.

NOTA. La funcion que la beneficiada habia elegido para este dia, no há podido tener efecto.

La señora Arberas há tomado las de villadiego sin que nosotros sepamos el motivo.

Deseamos un feliz viage á la señora Arberas y á la beneficiada un lleno completo y una ovacion general.

Diálogo.—Ayer entró un ciudadano apresuradamente en nuestra redaccion, diciendo:

—Señores, ¿quieren ustedes dar una noticia?

—¿Cuál?

—Que ni de dia ni de noche se puede pasar por la acera de la calle de la Salina.

—Y eso ¿qué tiene de particular?

—¡Friolera! de noche se rompe uno el bautismo y de dia no le dejan pasar los chiquillos

—¡Bien! pero tiene V. el consuelo de marcharse por otra calle

—¡Ahaaaa!... No pensaba.

—Es V. muy torpe.

—Muchas gracias. Adios.

BUENO Y MALO

Si, cuando caía la lluvia,
Me guarezco en el café,
Despues de admirar el pié
De la morena y la rubia,
Y hablo con un amigote
De conquistas y dinero...
Digo para mi capote:
¡Que bueno es vivir soltero!

Pero si encuentro despues,
Cuando estoy de vuelta en casa,
Que mi cabeza se abrasa
Y que se hielan mis piés,
Y el mastuerzo del criado
Dejó apagar el el brasero...
Me digo desconsolado:
¡Que malo es vivir soltero!

Si exaltándose el magin,
Aunque murmure la gente,
Cruzo el mundo libremente
Del uno al otro confin,
Dando un gran chasco á mi novia,
Cual Tenorio verdadero...
Esclamo aquí y en Varsovia;
¡Que bueno es vivir soltero!

Mas si cerca de un abismo
Y en una terrible noche
Le toca volcar al coche

Rompiéndome yo el bautismo,
Y un ángel-muger no existe
Que acuda al pobre viagero,
Me digo entonces muy triste:
¡Que malo es vivir soltero!

Si en el baile miro á Juan,
Al lado de su señora,
Que le cansa y le encocora,
Mientras bago de galan,
Y de una en otra ilusion
Cruzo la alfombra ligero,
Digo con satisfacion:
¡Que bueno es vivir soltero!

Pero si acabado el baile
Y rendido de danzar,
Vóime solito á acostar
En mis gergones de fraile,
Y no allo el suave calor
Del dulce amor que yo quiero...
Esclamo:—Pero ¡Señor!
¡Que malo es vivir soltero!

Si en un continuo derroche,
Cantor de broma y orgia,
Hago de la noche dia
Y el dia convierto en noche,
El grito de la conciencia
Al de la suegra prefiero...
¡Que viva la independenciam;
¡Que bueno es vivir soltero!

Mas si el cansado laud
Responde á mi corazon
Y á la santa inspiracion
Del amor y la virtud,
Y lloro... y no vé mi llanto
El ángel por quien yo muero,
Esclamo en mi desencanto:
—¡Que malo es vivir soltero!

Asi yo, Ramon amigo,
Que en eso del matrimonio,
Pudiendo dar testimonio,
Tambien opino contigo,
Encuentro en la solteria
Su amargura y su regalo;
Que ha probado el alma mia
Mucho bueno y mucho malo.

Y aun asegurarte quiero
Que, por lo que vi, no dudo
Que lo mismo pasa al viudo
Que al casado y al soltero
Al que ayer viste reir,
Hoy quizá llorando véis,
Que en este mundo, vivir,
Muy bueno y muy malo es.

Solucion á la charada anterior.

No lo tomaré por cierto,
Pues miedo me da el pensar
Que en otra mansion me encuentro,
Tomándome el SOLIMAN.

Alguien.

CHARADA.

Prima con tertia, denotan
enfermedad epidemica;
la segunda con primera
sirve para acion enérgica.
Segunda y tertia no cabe
en hombres de probidad,
y mi todo es una obra
de bastante utilidad.

(La solucion en el próximo número).

El Secretario de la Redaccion.
José Jimenez Torres.

IMPRENTA DE LA REVISTA CASTELLONENSE.

Editor responsable, Estevan Rovira.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA PASION DE JESUS.

CORONA SACRA

POR

DON FAUSTINO JOUVE.

Un tomito en 8.º prolongado, buen papel y esmerada impresion.

TITULOS DE LOS CANTOS.

LA HIJA DE SION.

ENTRADA EN JERUSALEN.

INSTITUCION DE LA EUCA-
RISTIA.

PRENDIMIENTO.

CAMINO DEL CALVARIO.

REDENCION.

DESCENDIMIENTO Y SEPUL-
TURA.

SOLEDAD DE MARIA.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 9 reales ejemplar.

EL DEVOTO PEREGRINO

VIAJE DE TIERRA SANTA,

COMPUESTO

POR EL P. FR. ANTONIO DEL CASTILLO,
*Predicador Apostólico, Padre de la Provin-
cia de S. Juan Bautista, Comisario general
de Jerusalem en los reinos de España,
y Guardian de Belen.*

NUEVA EDICION CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Esta interesante obra consta de un tomo en 8.º de 408 páginas, con cinco láminas que representan la vista de Jerusalem, la del monte Libano, la de Damasco, con la Carta geográfica de la Palestina ó sea de Tierra Santa y un padre carmelita conduciendo á un pasajero al convento Carmelo.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 15 reales uno.

VIDA Y MES

DEL

GLORIOSO PATRIARCA SAN JOSE,

ESPOSO DE MARIA SANTISIMA.

REDACTADO BAJO LA DIRECCION DEL REVERENDO PADRE

D. ANTONIO CASIMIRO MAGNAL,

AUTOR DE VARIAS OBRAS RELIGIOSAS Y CIENTIFICAS.

Un tomito en octavo de 450 páginas.

Se halla de venta en la Imprenta de este periódico.

ALBUM DEL BUEN HUMOR.

COLECCION ESCOGIDA

DE

cuentos, epigramas, anécdotas, gracias, chistes, chas-
carrillos, agudezas y exageraciones,

O SEA

ensalada festivo-literaria capaz de quitar el mal humor á un cesante y hacer bailar de gusto á un muerto. Remedio infalible para curar todas las enfermedades del bolsillo etc. etc.

Obra escrita por infinitos sabios antiguos y modernos y recopilada por un habitante del otro mundo.

Si este mundo es un fandango

Quien no le baila es un tonto.

Forma un lindo tomo de 224 páginas de impresion, clara y compacta, adornado con multitud de grabados; y contiene, entre otros varios, la coleccion mas completa y escogida de los dichos y agudezas del célebre y festivo poeta Don Francisco de Quevedo, etc. etc.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico al precio de 7 rs. uno.

EN VENTA.

Una casa en la calle de San Blas núm. 21 la que está valorada con 14.600 reales; las personas que gusten enterarse pueden pasar por la misma en la que se dará razon.

El arrendamiento que hace anual es el de 26 libras.

Una Viuda y su hijo descan colocarse en un cuarto de mandados; él es zapatero. Darán razon calle de San Joaquin, número 52.

ANUNCIO.

En la calle de Caballeros, número 11, se halla una señora, la cual ofrece sus trabajos en planchar y rizar toda clase de ropa, tanto de señora como de caballero, y tambien el de peinar.

INTERESANTE

LOS AYUNTAMIENTOS.

En la imprenta de este periódico se hallan de venta segun los modelos que pide

la Administracion principal de Hacienda pública, papel impreso con el encasillado para el reparto de la contribucion territorial, id. para la de consumos, talones para la territorial, id. para la industrial, id. para consumos, id. los estados números 1, 5, 4 y 5 que se publicaron en el «Boletin oficial» núm. 41, y todas las demas impresiones referentes á Ayuntamientos, á precios módicos.

AVISO

En la posada del Sol acaba de llegar un salchichonero, procedente Vich, que tiene un abundante surtido de salchichones llamados de Vich, los que se venderán á 22 rs. libra de 56 onzas.

En la tienda del Ancora, calle de Enmedio, en estacion, se ha recibido y está á la venta, el legítimo salchichon de Vich, fresco, superior, á precio arreglado.

Año III. — Número

CASTELLON 10

El sábado último por guiendo la costumbre de corrieron las calles de número extraordinario cada á las bellas que recibir, en tan tradicion sequios de sus caros am dos ora por armoniosos deliciosas é intencionad bien por una vistosa en so ramo colocado en el melida.

Mas al dar noticia de costumbre, fuerza es no otra que tiene lugar en que consiste en represen ya en otros años se han en el actual han sido mucho mayores, debid jóvenes, ó lo que es ma te mal intencionada que que su capricho, ni otro tistfaccion de sus dañad tentos.

No queremos record obscenas que han aparec des de algunas casas, querosos y repugnantes do pendientes de algunc jas, ni las figuras y rôt hasta calumniosos todos

278.

como qu bido.

Cuand

jos, así s

rar... Se

eso estrat

tos. Si la

que prete

graciada;

desgracia

¡Si yo

rita!...

De los

Manuel

Angela

cion, y a

ramando

Manuel

Despue

de los brá

—Man

—Pero

—Te lo

Manuel

cabeza ba

diciendo: